
EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

MIÉRCOLES, 7 de febrero de 1979

Asesinado el alcalde de Olaberría (Guipúzcoa)

EFE | 7 FEB 1979**Archivado en:** [Gipuzkoa](#) [Orden público](#) [Ayuntamientos](#) [Secuestros](#) [Administración local](#) [Seguridad ciudadana](#) [Atentados terroristas](#) [Asesinatos](#) [País Vasco](#) [España](#)
[Delitos](#) [Administración pública](#) [Terrorismo](#) [Justicia](#)

A las nueve y media de la noche de ayer, resultó muerto en atentado, en el portal de su domicilio, José Antonio Vivo Undabarrena, de 48 años de edad, jefe de personal de la empresa Aristrain, SA, alcalde del pueblo de Olaberría, diputado foral de Guipúzcoa y miembro del partido Guipúzcoa Unida. El señor Vivo Undabarrena recibió dos impactos de bala, al parecer disparados con pistola, uno de los cuales le afectó en partes vitales y originó su muerte.

A la referida hora, un individuo encapuchado llamó a la puerta del domicilio del señor Vivo Undabarrena, situado en el barrio de Yurre -municipio de Olaberría-, donde tiene varias casas la empresa Aristrain, SA.

Salió a abrir la esposa de la víctima, quien, al ver al encapuchado gritó sorprendida: «¿Qué broma es ésta?». El desconocido, que al parecer vestía anorak oscuro, respondió: «No es ninguna broma, señora. Venimos a por su marido». En ese momento, otro individuo encapuchado hizo acto de presencia y seguidamente el señor Vivo Undabarrena fue obligado a que les acompañara, no sin antes percatarse los asaltantes de que se trataba de la persona que buscaban.

Amenazado con armas de fuego, el señor Vivo Undabarrena fue conducido hasta el portal del inmueble, y allí, los desconocidos efectuaron a bocajarro tres disparos contra su víctima, que cayó mortalmente herida en medio de un gran charco de sangre.

Efectuado el atentado, sus autores salieron corriendo y se dirigieron hacia un Seat 124, de color blanco, en el que emprendieron la huida en dirección a la carretera nacional 1.

El señor Vivo Undabarrena fue trasladado en una ambulancia a la clínica San Miguel, de Beasaín, donde falleció a los pocos minutos de su ingreso.

La empresa de la que era jefe de personal el señor Vivo se dedica a laminación y no atravesaba actualmente por conflictos laborales.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |